EL ARTE.

SEMANARIO LÍRICO-DRAMÁTICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE DEL CORREO, NÚM. 4.

SE SUSCRIBE.

Almacen de Música de Enrique Villegas, sucesor de Casimiro Martin, calle del Correo, número 4. y en todos los almacenes de Música. Se publica todos los Sábados.

ENRIQUE VILLEGAS, DIRECTOR.

SE REGALA CADA DOS MESES UNA PIEZA DE MÚSICA, VALOR DE LA SUSCRICION.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid 4 rs. al mes.
En provincias franco de porte 15 rs. trimestre.
En América y el Extranjero 18 rs. Anuncios á precios convencionales.

AÑO I. **Madrid 25 de Octubre de 1873.** **NÚM. 4.**

COLABORADORES.

Aceves (Rafael).
Acuña (Francisco).
Alarcon (Pedro Antonio).
Alvarez (Fermin M.ª).
Alcazar (José).
Amador de los Rios (José).
Anchorena (José).
Araus (Mariano).
Arche (José Vicente).
Arnao (Antonio).
Arrieta (Emilio).
Ayala (Adelardo Lopez).
Alfonso (Luis).
Barbieri (Francisco Asenjo).
Beck.
Blasco (Eusebio).
Bogaraya (Marques de).
Breton de los Herreros (Manuel).
Campillo (Narciso).
Campoamor (Ramon).
Campo Arana. (José)
Cañete (Manuel).
Castellanos (Julian).
Castellanos (Ramon).
Catalina (Manuel).
Coello (Carlos).
Compta (Eduardo).
Chapí (Ruperto).
Echevarría (Francisco Perez).
Eguilaz (Luis de).
Eslava (Hilarion).
Eslava (Bonifacio).
Espin y Guillen (Joaquin).
Fernandez Caballero (Manuel).
Fernandez y Gonzalez (Manuel).
Fernandez Grajal (Tomás).
Fernandez Grajal (Manuel)
Frontaura (Cárlos).
Galiana (Miguel).
García Gutierrez (Antonio).
Gaztambide (Javier).
Gomez Salazar (Ignacio).
Guelbenzu (Juan).
Guerrero (Teodoro).
García Ladevese (Ernesto).
García Santisteban (Rafael).
Gimenez y Fernandez (Juan).
Grilo (Antonio Fernandez).
Hartzembusch (Juan Eugenio).
Hernandez (Isidoro).
Hernando (Rafael).
Herranz
Hurtado (Antonio.)
Inzenga (José)
Jimeno (Ildefonso).
Luceño y Becerra (Tomás).
Luceño y Becerra (Alvaro).
Llanos (Antonio).
Maimó (Francisco).
Marco (José).
Martin Salazar (Mariano).
Martorell (Marqués de).
Mata (Manuel de la).
Medina (Eduardo).
Mesonero Romanos (Ramon).
Mirecki
Monasterio (Jesus).
Mondejar (Angel).
Navarro (Luis).
Nuñez de Arce (Gaspar).
Nuñez Robres (Lázaro).
Palacio (Manuel del).
Peña y Goñi (Antonio).
Perez Escrich (Enrique).
Peñuelas (Lino).
Pina (Mariano).
Pina, y Dominguez (Mariano).
Ramos Carrion (Miguel).
Rétes (Francisco).
Rogel (José).
Romero (Antonio).
Rodriguez Correa (Ramon).
Ruiz Aguilera (Ventura).
Rua Figueroa (Ramon).
Salas (Francisco).
Selgas (José).
Sellés
Skorzdopole (Juan Daniel).
Squadrani (José).
Soriano Fuertes (Mariano).
Toledo (Nicolás).
Trueba (Antonio).
Villegas (Francisco).
Zabalza (Dámaso).
Zorrilla (José).
Zubiaurre (Valentin).

SUMARIO.

Los músicos célebres, Rolando de Lattre, conclusion.—Opera Nacional, por A. Parera., conclusion.—Seccion literaria.—Al Horizonte, por E. García Ladevese.—Las Lágrimas, por A. Mondejar y Mendoza.—A tí, por A. Luceño y Becerra.—Cantares satíricos, por Javier Gaztambide.—La Cruz del Valle, cuento de costumbres, por Julian Castellanos.—Seccion teatral.—Opera italiana.—Zarzuela.—Español.—Circo. Eslava.—Variedades.—Martín.—Variedades.—Noticias extranjeras.—Correspondencia particular.—Anuncios.

LOS MÚSICOS CELEBRES.

ROLANDO DE LATTRE

(ORLANDO LASSO)

Nació en 1520.—Murió en 1594.

(Conclusion.)

En Amberes fué donde Rolando recibió las proposiciones del Duque Alberto de Babiera, y segun Máximo Trojano, no alcanzó entonces más que el título de maestro de música de cámara, á causa de su ignorancia de la lengua alemana.

Pero el príncipe deseoso de nombrarle maestro de su capilla, lo hizo en el momento que se retiró Dassér que venia ocupando el indicado puesto.

El maestro Belga, encontrábase pues al servicio de los Bábaros por los años de 1556 á 1557.

Su biógrafo, Van Quickelberg, dice, «qué queriendo justificar la reputacion que le habia precedido á Munich, se hizo notable por la estension de sus conocimientos, su escogido lenguage, su alegria, su irreprochable conducta, y sobre todo, por la belleza de sus composiciones.»

Que Rolando de Lattre, se hiciera célebre en la córte de Babiera por su escogido lenguage, nada nos importa, lo que sí nos interesa hacer constar es que en algunos años hizo de la capilla Ducál la primera de Europa, tanto por el nombre de los artistas, como por el cuidado y la inteligencia con que habian sido escogidos. Con semejantes elementos, Rolando dió rienda suelta á su génio y sus mejores producciones, las que más renombre han alcanzado, datan de aquella época.

Honrado y distinguido, por el Duque Alberto de Babiera, lo fué tambien por otros muchos soberanos extranjeros, que le colmaron de distinciones y alabanzas. En la dieta de Spira, el 7 de Di-

© Biblioteca Nacional de España

ciembre de 1570, el emperador Maximiliano le confirió espontáneamente, la nobleza para sí y para su descendencia legítima.

El seis de Abril de 1571, el Papa Gregorio XIII, le concedió la órden de la Espuela de oro. A estas distinciones, se unieron en aquel mismo año, las del rey de Francia Cárlos IX. Este desgraciado príncipe, á quien la historia acusará siempre el bárbaro crímen de la noche de San Bartolomé, tenia como todos los de su raza un alma apasionada, por las ciencias y las artes. Cuando Rolando visitó París en 1571, el rey le hizo la recepcion más afectuosa, y le colmó de presentes. Algun tiempo despues, el artista, fué invitado por el monarca Francés, á ocupar el puesto de director de la capilla del Louvre. Rolando decidido á no abandonar á el Duque, negábase á acceder á los deseos del monarca de Francia, hasta que á instancias de su mismo protector, se decidió á aceptar aquel empleo, que tanto habia de mejorar su posicion.

Rolando púsose en camino, pero como al llegar á Francfort, tubiese conocimiento de la muerte de Cárlos IX, desistió de su viaje, volviéndose á Munich y siendo repuesto en su destino con gran alegria del Duque de Babiera, que se consideraba dichoso de conservar aquel maestro, á quien él apellidaba *la perla de su capilla*.

Para dar más garantías á Rolando, el príncipe acordó, que en lo sucesivo, ocurriese lo que ocurriese, el sueldo anual de su maestro de capilla (400 florines) no podria disminuirse.

Poco despues de su entrada al servicio de la córte de Munich, el gran artista contrajo matrimonio con Regina Wechinger, dama de honor de la duquesa reinante, casamiento que contribuyó sobre manera, á fortificar su crédito y su reputacion. El favor que gozaba cerca del Duque Alberto, continuó inalterable hasta la muerte de éste buen príncipe, ocurrida en 1579. El nuevo soberano de Babiera, Guillermo V. aunque era tambien amante de la música y remuneraba á los artistas espléndidamente, no tuvo nunca con su maestro de capilla las cordiales relaciones que su antecesor. Sin embargo, en 1587 hizo donacion á Rolando de un jardin en Meising, sobre el camino de Jürstenfeld, y decretó una pension anual de cien florines, para la muger del artista. Sin embargo, el hombre de génio que durante cuarenta años habia conseguido, tener á los maestros de los tres reinos, atentos á sus inspiraciones, sentia desfallecer sus fuerzas á causa de su edad. Siéndole imposible conciliar sus trabajos de composicion, con los deberes que su cargo le imponia, solicitó en 1587, el permiso de pasar algunos meses del año, en su tierra de Meising.

Esta, licencia le fué concedida, pero con la condicion de no cobrar más que la mitad de su sueldo. El viejo artista consideró esta dura condicion como una repulsa, y se mostró profundamente resentido. Antes que perder la mitad de su sueldo renuncia á todos sus proyectos y se dedica exclusivamente á cumplir con los deberes que su cargo le impone.

La poca libertad que sus ocupaciones de maestro de capilla le dejan las emplea en escribir obras nuevas ó en dar la última mano á las antiguas.

Al ver el ardor con que trabajaba Rolando, cualquiera diria, que el inspirado artista, abrigaba el presentimiento del golpe que habia de romper su inteligencia: la locura! Este fué en efecto el desgraciado fin de aquella existencia tan brillante y tan celebrada. Al volver de una de sus escursiones á Meising, las facultades mentales del desdichado maestro se alteran y llega á Munich en un estado de salud alarmante. Los mayores auxilios le fueron prestados, y la piedad del Duque, conserva al infortunado compositor, los honorarios de la plaza que el desorden de su razon no le permitió volver á ocupar.

La muerte era un bien para Rolando en la deplorable situacion en que se encontraba, y no se hizo esperar mucho tiempo.

El artista espira á la edad de 74 años, el 14 de Junio de 1594, dejando seis hijos, de su matrimonio con Regina Weckinger, dos de los cuales cultivaron con distincion el arte divino en que tanto sobresaliera su difunto padre.

El maestro Belga escitó hasta tan alto grado el entusiasmo de sus contemporáneos, que le llenaron de honrosos títulos y de las mayores distinciones.

Uno de los poetas de aquella época celebró la gloria de Rolando en un poema de ciento setenta y dos versos, y uno de sus editores, Adrian le Roy, hombre de mérito y entendido en la música, apellida á Rolando, *gran maestro etc*. El mayor elogio de las obras de Rolando, es el considerable número de ediciones que de ellas se han hecho.

En 1677, es decir 83 años despues de su muerte, volvió hacerse una nueva publicacion de sus motetes.

Los restos mortales del gran músico fueron depositados en el cementerio de la Iglesia de los franciscanos, en Munich. Una estatua le fué erigida posteriormente en esta ciudad á costa del rey de Babiera. Mons, que se enorgullece con el justo título de contar entre sus hijos al gran maestro, posee tambien una bella estátua de Rolando, debida al cincel de M. Frison.

Colocada en medio del parque, recuerda á los transeuntes, el nombre querido del inspirado artista, bajo cuya invocacion se ha formado despues una sociedad de música.

© Biblioteca Nacional de España

LA OPERA NACIONAL.

(Conclusion.)

Procuremos resumir nuestras ideas.

Somos en principio acérrimos partidarios del régimen de libertad y de la iniciativa individual; pero en el terreno artístico, creemos necesaria la proteccion del Gobierno, de las diputaciones provinciales y de los ayuntamientos, y siendo, como es la música, un arte esencialmente civilizador, no protejeria creando conservatorios, dándole entrada en la academia y subvencionando teatros, siendo así que tantos millones se gastan, y muy bien gastados, en conservar y áun aumentar nuestros museos; en conservar y restaurar nuestros admirables monumentos arquitectónicos, es cometer, más que una injusticia una verdadera iniquidad. Pero que el Gobierno de la República no pierda de vista que el teatro Nacional, dándose como se dá de balde, lo cual equivale á una buena subvencion, sirviendo, como sirve exclusivamente, para la ópera italiana, teniendo, como tiene una empresa, que ni áun cantada en Italiano ha querido nunca poner en escena obra alguna de compositor español; no necesita ni merece proteccion alguna. Lo hemos dicho ya; que el Gobierno saque á subasta dicho teatro con las mismas condiciones que lo tiene la empresa actual é imponiendo además al que quiera tomarlo, la obligacion de poner en escena todos los años dos obras de compositores españoles, y no faltará una empresa acaudalada que arriesgará sus capitales.

Si el Gobierno no puede ó no quiere romper el actual contrato de arriendo del teatro Nacional, y si tampoco puede ni quiere imponer, sin darle subvencion alguna se entiende, á la empresa la obligacion de poner en escena algunas obras de compositores españoles, que el Gobierno dé la suma de que pueda disponer á la empresa del teatro de Jovellanos. ¡Ese si que es un teatro que merece ser protegido; ese si que ha hecho verdaderos servicios al arte y á los artistas españoles! Además de la pléyade de músicos, cantantes, coristas, maquinistas y demás todos ellos hijos del pais á quienes da de comer, quien ha hecho populares y aun célebres los nombres de Barbieri, Arrieta, Hernando, Gaztambide, Caballero, Oudrid y otros muchos. ¿Quién conoceria *Jugar con fuego*, *Marina*, *El duende*, *Los Magyares*, *La gallina ciega*, *El molinero de Subiza* y otras tantas obras aplaudidas, si no hubiera existido el teatro de la ópera cómica? En cambio, ¿qué obras y que nombres españoles ha puesto en evidencia el teatro llamado Nacional? ¿No es, pues, una injusticia irritante ver que este, que ha sido construido con el dinero de la nacion, único motivo que tiene para llamarse Nacional, á pesar de que se dá de balde, solo sirve para los extranjeros, en tanto que aquel, construido por particulares, pagando un alquiler crecido, sirve y ha servido siempre para honra y provecho de los artistas españoles? !Cuantas veces hemos reflexionado sobre esto, otras tantas nos hemos sentido indignados al ver tal ignominia, tal falta de patriotismo!

Pero á ese pobre teatro de la Zarzuela, abandonado por los que tenian el deber imprescindible de protejerle, le ha sucedido, como no podia menos de acontecer, que ha ido decayendo poco á poco hasta llegar al estado en que hoy le vemos. La razon es muy sencilla; todo teatro y todo espectáculo nuevo, suele, durante algun tiempo, tener muy buenas entradas, por que á él acuden, no sólo los aficionados que van á oir, sino tambien los curiosos que van á ver pero luego que ha perdido, digámoslo asi, su barniz de novedad, queda reducido á los recursos que le proporcionan los que amen el espectáculo en cuestion. El teatro de Jovellanos no podia faltar á esa que es una ley general; de ahí que en los primeros años sus entradas fueran muy superiores á lo que fueron despues. Luego los cantantes que actuaban en dicho teatro, siguiendo el camino de todos los demás cantantes de Europa, aumentaron de dia en dia sus pretensiones; llegó, pues, el momento en que la gestion del referido coliseo, con artistas de primer órden, se hizo imposible, porque el presupuesto subia mucho más de lo que el espectáculo podia dar de sí. ¿Qué podian hacer, qué hicieron en este caso las empresas del teatro de Jovellanos? Hicieron lo único que les era dable; en lugar de artistas de primer órden, contrataron artistas medianos,

¡Y si el culpable abandono en que se ha tenido al teatro de Jovellanos no hubiese producido más que las pérdidas materiales de las empresas! Pero ¿y las pérdidas morales, y el daño que se ha hecho al arte, que en vez de ir progresando, como era lógico y natural, ha ido decayendo tambien todos los dias, precisamente á causa de esto? Porque nadie ignora que cuando el compositor sabe que puede contar con buenos intérpretes, dá rienda suelta á su imaginacion, y entónces, sólo entónces, el génio que se vé completamente libre, engendra las obras maestras; pero cuando el compositor empieza una obra y á cada idea que concibe, á cada plumada que dá le asalta el temor de que tal vez la frase que acaba de escribir es demasiado difícil ó demasiado delicada para el artista que ha de interpretarla, en este caso es imposible, por mucho talento que tenga, que su obra salga siquiera regular.

Creemos haber dicho lo suficiente para convencer á nuestros lectores que el arte musical español ha sido tratado, hasta hoy con un desden que nada justifica y que su progreso es imposible si no se le concede la proteccion que necesita.

Afortunadamente rige los destinos del país un Gobierno justo, ilustrado y amante como el que más de nuestras glorias nacionales, y esto nos hace esperar fundadamente que, muy pronto, la música será tan protegida como las demás bellas artes sus hermanas y que, hasta donde lo permita el estado precario de la Hacienda, nuestros teatros de ópera española y de zarzuela recibirán una subvencion. Si alguna duda pudiera cabernos de ello, nos bastaria recordar que, al crear la escuela de bellas artes en Roma y al dar entrada á la música en la academia de nobles artes de San Fernando; el Gobierno de la República ha hecho ya más, en solo ocho meses que cuenta de existencia, de lo que hicieron en 40 anos los mil y tantos gobiernos monárquicos que sucesivamente ocuparon el poder.

Pero es necesario no esperarlo todo de la iniciativa de Gobierno, sino al contrario, trabajar con fé y entusiasmo á fin de oblirgarle á hacernos entera justicia; la indolencia nunca alcanzó nada; la excesiva confianza pierde las mejores causas.

No podemos terminar este artículo sin dar, en nuestra calidad de artistas, las más expresivas gracias á *La Epoca* por haber promovido por medio de un pequeño suelto, al parecer inofensivo, una cuestion tan importante como lo es la de subvenciones á los teatros, á fin de que las obras de nuestros compositores puedan ponerse en escena.

Reciba tambien nuestro amigo el Sr. Peña y Goñi, además de las felicitaciones más sinceras, la expresion de nuestro agredecimiento por los dos magníficos artículos que á esta cuestion ha dedicado en *EI Imparcial*, y le suplicamos que, con la misma franqueza y buena fé que nosotros hemos aceptado casi todas las ideas que en ellos ha emitido, se sirva decirnos si por su parte acepta tambien la pequeña modificacion que hemos indicado.

Estamos convencidos de que nos hallaremos completamente de acuerdo, porque ámbos miramos la cuestion bajo el mismo punto de vista. Para el Sr. Peña y Goñi, lo mismo que para nosotros, las personas no son nada, el arte lo es todo; en este asunto sólo vemos un teatro de ópera cómica española que agoniza y que merece ser protegido, y otro teatro de ópera italiana en el que por patriotismo, por moralidad, por justicia y por derecho, deberian ejecutarse las obras de nuestros compositores.

A. Parera.

© Biblioteca Nacional de España

SECCION LITERARIA.

AL HORIZONTE.

¿Que dices tú, magnifico horizonte,
Que entre el mar y los cielos se dilata?
Absorto miro desde el alto monte
Tu línea inmensa de brillante plata.

—

La miro absorto; pero nunca llega
Mi mente á comprender tan hondo arcano.....
Si un límite á la vista se despliega,
¿Por qué no le halla el pensamiento humano?

—

Dia tras dia, sobre la alta roca
Que baña el hondo mar, en son doliente,
Cuando ya el sol las frias aguas toca
Del último confin del Occidente.

—

En vértigo febril mi alma intranquila
A ese espacio frenética se lanza,
Donde no llega la mortal pupila,
Donde tan solo el pensamiento alcanza.....

—

Cuando airados irrítanse los vientos,
Agitando las olas de los mares,
Al acercarse á tí miran contentos
Los pobres marineros sus hogares.

—

En las tardes tranquilas y serenas,
Aquel que vuelve á su país querido,
Al llegar junto á tí ve las arenas
De la playa felíz donde ha nacido.

—

¡Grande eres siempre! Brame el ronco trueno
Que el espumoso piélago alborota.....
Que el mar eleve de su hinchado seno
Las turbias aguas con que el cielo azota.....

—

¡El alma què ayer loca te buscaba,
Hoy vé, al mirar tu espléndida grandeza,
Dónde la pobre humanidad acaba,
Dónde la oscura inmensidad empieza!

E. García Ladevese.

* * *

LAS LÁGRIMAS.

Un dia que el Señor, miró á la tierra.
Para apagar la sed de la desgracia,
Condensando la atmósfera del cielo
Formó las lágrimas.

—

Viendo despues que acaso las pasiones
Podrian estinguirlas con su llama,
Solo en el corazon de las mugeres
Quiso guardarlas.

—

El hombre tuvo sed y por beberlas
Hizo sufrir á la muger que amaba
Entró en su corazon y por los ojos
Logró arrancárselas.

—

Y fueron dulce bálsamo á sus penas;
Pero al llegar su esencia hasta su alma.
Se condensó de nuevo, y en sus ojos
Tambien hay lágrimas.

A. Mondejar y Mendoza.

* * *

A TÍ.

Deja que llore con afán doliente
Todo el desprecio que mi amor te inspira.
Deja que cámbie el corazon en ira
Todo el cariño que mi pecho siente.
Deja que llore de mi bien ausente
El dulce abrazo que perdido mira
El alma triste, que por tí suspira
Bañada en llanto de mi amor creciente.
Deja que muera, de olvidado y triste
Dándo un ejemplo al enemigo mundo;
Que así mi muerte sin cesar quisiste,
Deja que llore, que al llorar me fundo
En que si el corazon de luto viste,
Paga con sangre tu desdén profundo.

A. Luceño y Becerra.

* * *

CANTARES SATÍRICOS.

Es achaque muy antiguo
En esta bendita tierra,
Llamarles hombres de genio
A los hombres sin vergüenza.

—

No se que daria yo
Porque las gentes honradas
Pudieran dejar de serlo
Cuando tratan con canallas.

—

Lo que abunda no daña;
Dice un probervio:
¡Pero abunda lo malo
Más que lo bueno!

—

Modelo de castidad
Es la humana criatura;
Pues nada le ofende tanto
Como la verdad desnuda.

Javier Gaztambide.

* * *

LA CRÚZ DEL VALLE.

CUENTO DE COSTUMBRES,

POR

JULIAN CASTELLANOS.

I.

Como á una legua escasa de Toledo y á la márgen derecha del Tajo, existe una magnifica quinta propia de los condes de B.

Un pintoresco jardin, cubierto de verdes emparrados y de frescos cenadores, en donde la yedra, los rosales, la zarza y los jazmines, embalsaman la atmósfera con sus perfumes, se extiende á la derecha de la casa, que aunque compuesta sólo de piso bajo y principal, encierra en su seno cómodas y espaciosas habitaciones para los condes, otras para los mayordomos y de-

© Biblioteca Nacional de España

pendientes, y una pequeña capillita, en el centro de la cual se levanta ahora un mausoleo, obra del cincel de uno de nuestros más aventajados escultoros.

Las puertas de esta quinta encuéntranse siempre cerradas á los curiosos, de manera que no es posible hacer de ella una exacta descripcion.

En la época que dá principio nuestro cuento, que era por el otoño de 1832 los condes no se encontraban en la quinta y el mayordomo mandaba en jefe.

D. Justo—este era su nombre—era uno de esos descendientes de Pelayo, alto como un pino, grueso como un rollo, rubio como un inglés y flemático como un aleman.

Cuarenta años hacía que con un trajecillo de alpillera, un sombrerote de paja por cuya copa se le veia la coronilla, y caballero sobre unos enormes zuécos, hizo su entrada en Madrid en busca de una *comenencia*.

Y cuando ya sus hombros se encontraban encallecidos de llevar cubas de agua, sus pantorrillas negras á fuerza de pellizcos de los granujas, sus morros aplastados de taponazos y su cabeza llena de costurones de reñir en la Virgen del Puerto, consiguió acomodarse de mozo de cuadra en casa de los condes de B..., merced á la recomendacion de una paisana llamada Perfecta, que ocupaba el puesto de cuarta ó quinta cocinera.

Sabiendo medianamente leer y escribir y con perfeccion adular, pasó el mozo de cuadra á lacayo, y de allí á ser uno de los criados más queridos de sus señores.

La fuerza de la adulacion es irresistible; su influjo subyuga lo mismo á los sabios que á los ignorantes; es una especie de ponzoñosa esencia que aspiramos todos con ánsia, sin conocer que nos trastorna y nos hace juguetes de quien nos las prodiga.

¡Maldita adulacion! ¡Maldita mil veces, enemiga declarada del mérito, de la justicia y de la verdad!

El trato engendra el cariño, de modo que el lacayo y la cocinera, viviendo bajo un mismo techo, cambiaron con el tiempo el afecto del paisanaje en amor, uniéndose al fin para siempre, con el beneplácito de sus señores, quienes teniendo vacante entonces la mayordomía de la hacienda próxima á Toledo proveyéronla en el recien casado, que salió de Madrid sin dilacion á establecese en su nuevo destino.

Jamás conquistador alguno tomó posesion de ciudad ó reino conseguido por el esfuerzo de su brazo, con más alegría que la que experimentó el gallego cortesano al verse constituido en jefe de la quinta referida.

Acostumbrado á servir y adular, bañábase en agua de rosas, viendose trasformado de repente en objeto de las atenciones de cuantos de la casa dependian.

El orgullo rebosó entonces en su corazon, y se hizo tan altivo y duro con sus subordinados, como bajo y adulador fué siempre con sus superiores. Ser débil con el fuerte y fuerte con el débil; esta es la máxima encarnada en el alma de casi todos los que nacidos en el polvo, trepan por la escala de la adulacion á la cumbre de la fortuna.

A los cuatro años escasos de matrimonio, la parca cortó la vida de Perfecta, y Justo, que ya se habia encajado un don como una casa, quedóse viudo con dos hijas, llamadas Angustias y Dolores.

El tiempo corrió, y las niñas del mayordomo, creciendo tanto en fealdad como en años, contaban una treinta y cinco y la otra dos ménos, en el momento que las vamos á presentar en escena, que era, como ya digimos, en el otoño de 1832.

II.

Mediaba la tarde, cuando un coche de viaje repasó los umbrales de la quinta, haciendo alto en el centro de un gran patio.

Un lacayo abrió la portezuela y descendieron dos señoras, anciana la una, jóven la otra, pero ambas rigurosamente vestidas de luto.

El mayordomo y sus hijas las recibieron de la manera más afectuosa, conduciéndolas al interior del edificio.

Las recien venidas eran, Doña Isabel Revuelta de Andino, viuda de uno de los médicos de los condes de B..., y su jóven é interesante hija María.

Habiéndose desarrollado el cólera de una manera horrorosa en Madrid, D. Andrés—que así se llamaba el médico difunto—lleno de una caridad santa y de una abnegacion sin límites, arrojóse á combatir la terrible enfermedad.

El palacio del aristócrata, la casa del comerciante y la guardilla del obrero, vieron de contínuo atravesar sus umbrales aquel hombre, que se multiplicaba, afanándose por derramar el consuelo y el remedio entre sus afligidos conciudadanos.

Curas prodigiosas, rasgos sublimes de abnegacion y caridad, y una asistencia asídua, tanáz, constante, hiciéronle ser admirado de todos y tenido por una especie de providencia.

¡Que grande, qué santa y sublime es la mision del médico sobre la tierra!

Hay tres personas, ó tres clases mejor dicho, en la sociedad, cuyas profesiones tienen mucho de divinas.

El sacerdote, el médico y el profesor de primera enseñanza.

Lástima grande, que en estos tres ministerios, existan personas que bastardeen su verdadera índole, no llenando por completo sus santos deberes!

¿Pero hay acaso en el mundo algo perfecto? No, en manera alguna: nuestra vida es una lucha sin tregua; nuestro mismo sér, un cúmulo de contradicciones.

Pero prosigamos: cuando ya la epidemia decrecia rápidamente, y todas las miradas se fijaban en D. Andrés, y todos los lábios pronunciaban su nombre entre alabanzas, la muerte tendió su pálida mano sobre aquella naturaleza de hierro, y aquel hombre que tantas víctimas arrancara á la enfermedad, cayó bajo su mortífero influjo.

D. Andrés era un ángel de consuelo que abandonaba el mundo al terminar su mision.

Su muerte fué generalmente sentida, y los individuos de todas las categorias sociales acompañaron su cadáver á la tumba.

Pero mientras todos prodigaban alabanzas al difunto, nadie se hacía cargo de que con su muerte quedaban su esposa y su hija, si no en la miseria, en una posicion sumamente precaria.

D. Andrés, como todo hombre honrado, no habia podido con lo que su profesion le producia formar un capital que asegurase el porvenir de su familia.

Es verdad que es tan imposible hacerse rico con el fruto de un trabajo legítimo, como tocar con la mano en el cielo.

Las grandes fortunas, ó se *improvisan* ó se heredan.

III.

Al año de haber muerto D. Andrés, muy pocas personas ó tal vez ninguna, recordaban siquiera su nombre.

El tiempo todo lo borra, todo lo hace olvidar, y más en nuestro siglo, donde el presente lo es todo y el pasado nada.

Además ¿quién era el difunto? Un médico... Si hubiera sido un general muerto en una gran batalla, ya seria otra cosa. La patria se hubiera apresurado á enriquecer á su familia, á esculpir su nombre en mármoles y bronces y á colocarle en el catálogo de los héroes.

Pero un oscuro profesor de medicina ¿valia acaso la pena de ocuparse de él?

Cierto que habia muerto prestando servicios á sus afligidos hermanos; pero se le acabó la vida en su lecho, en el fondo de una habitacion oscura, sin más ruido que el llanto de su familia, no en una trinchera ó en un sangriento campo de batalla, entre el estruendo atronador del combate.

(Se continuará).

© Biblioteca Nacional de España

REVISTA TEATRAL.

Opera Italiana.—La tardanza en llegar á esta capital los principales artistas contratados por la empresa, es causa de que los espectáculos de este favorecido coliseo comiencen este año, con algunos dias de retraso.

Parece que se ha desistido de poner en escena la ópera *Giulietta y Romeo* del maestro Gounod, por ciertos incidentes improvistos, que la empresa se propone orillar en breve. Para obviar estos inconvenientes, sucederá lo que en otras ocasiones que se hechará mano del *repertorio antiguo* para salir pronto de apuros, y no retardar la apertura del teatro. Al efecto se anuncia la ópera *Lucrecia Borgia*, para la inauguracion, tomando parte en su desempeño los célebres artistas señora Sass, Stagno y el veterano Selva.

Ha sido contratada por la empresa del teatro de la Opera Italiana, la jóven española señorita San Martin, que se presentará á cantar la parte de *Orsini* en la Lucrecia Borgia; deseamos á nuestra compatriota un exito felíz.—J. E. G.

***

Zarzuela.—*El Grumete*, *El hombre es débil*, *Sensitiva*, *La gallina ciega*, *Barba azul* y *Memorias de un estudiante* han sido las obras que desde nuestra anterior revista se han reproducido en este teatro con gran complacencia del numeroso público que á él asiste siempre. En todas ellas ha prodigado sus aplausos á los artistas que las ejecutan, y en más de una ha llamado á la escena con gran calor é insistencia á las Señoritas Velasco, Franco Uriondo y Soldado, y al Sr. Castillo.

Continuan en este teatro los ensayos de las obras nuevas tituladas: *El Sargento Bailén*, *El collar de diamantes* y *La hija de Mme. Angot*, una de las cuales deberá ponerse muy pronto en escena.

***

Español.—Siguen las representaciones del *Dies iræ*, original del autor de los *Pequeños poemas*, el reputado escritor dramático D. Ramon de Campoamor, cuya obra es cada noche más aplaudida, tanto por la originalidad del pensamiento, como por la elevacion y forma con que está desarrollado.

Al mismo tiempo se aplaude tambien *Suegra y abuela*, arreglo del frances, hecho por el laborioso é inteligente novelista Julio Nonvela, que incesantemente trabaja por dar á conocer las bellezas que encierran muchas de las obras que se representan y aplauden en la vecina Repbúlica.

Se anuncia para uno de estos dias la tradicional comedia de mágia, *Los polvos de la madre Celestina*.—A. L.

***

Circo.—En este teatro continuan las representaciones de *El último figurin*, preciosa zarzuela en un acto, cuyo libro es original del Sr. Puente y Brañas y la música del maestro Rogel.

El pensamiento de la obra es muy bonito y la forma escogida, como sucede siempre que Puente y Brañas hace detenidamente un libro.

Tambien se ha puesto en escena *Robinson*, popular zarzuela del maestro Barbieri, y que tan aplaudido ha sido siempre, tanto por el público madrileño, como por el de todas las provincias en que aquella se ha representado.

El último figurin, atrae gran concurrencia al teatro de los Bufos.—A. L.

***

Eslava.—En el elegante teatro-salon que lleva este nombre se estrenó el miércoles próximo pasado una zarzuela, en un acto letra del señor Prieto y música del maestro compositor Isidoro Hernandez, titulada *Une petitte soirée*.

El público que llena constantemente las localidades de este teatro, aplaudió mucho los chistes de que está salpicada la obrita y la música tan adecuada como original que para ella ha escrito el referido maestro.

Unicamente de este modo, estrenando obras con tanta frecuencia, y casi todas del completo agrado del público, como lo hace la empresa de este teatro, es como se consigue atraer á aquel y que se vea este coliseo constantemente favorecido.—A. L.

***

Variedades.—Hace algunas noches se estrenó en este elegante coliseo una comedia en un acto, original del señor Lastra, titulada *La revancha*.

El público escuchó con mucho agrado el diálogo fácil y elegante de la obra, siendo llamados al palco escénico el autor y los actores que en ella tomaron parte, que fueron, la señora Espejo y la señora Rodriguez, y los señores Riquelme, Zamacois y Ruesga, que desempeñaron sus papeles respectivos con gran acierto.

La concurrencia es muy numerosa en este teatro, cuya última reforma llama en gran manera la atencion del público.—A. L.

***

Martin.—El miércoles se estrenó en este teatro un drama en un acto, en verso, original de D. Juan Rodriguez, Rubí, titulado *La pasion de animo*.

El público aplaudió las bellezas que tiene la obra, realzadas por el interés que demostraron los actores que en ella tomaron parte.

Tanto estos como el autor fueron llamados entre nutridos aplausos á la escena dos veces.—L. F.

VARIEDADES.

Mañana Domingo 26, tendrá lugar en la Escuela Nacional de Música, la solemne distribucion de premios, correspondientes al curso escolar de 1872 á 73; presidiendo el acto el ilustre maestro D. Emilio Arrieta, director del establecimiento.

***

Siguen con grande actividad los ensayos para la apertura de las sesiones mensuales que celebra la sociedad *La Filarmónica de Madrid*; y desearian algunos socios, que la Junta tratase de adquirír un local mas capáz, para que las noches de sesion pudieran colocarse con desahogo los numerosos socios de que consta tan brillante sociedad, y que apenas pueden tener cabida en el referido saloncito del Conservatorio de Música. Son muchas las presentaciones de nuevos sócios, y si no hay local, podrá morír de plétora, tan bello y elegante conjunto.

***

El periodico para todos que publica el conocido editor Don Jesús Graciá, adquiere cada dia más popularidad y fama tanto por las amenas novelas que inserta en sus columnas, debidas á las plumas de nuestros más populares literatos, como por los brillantes grabados intercalados en su texto.

El núm. 24, que es el último publicado, contiene el *Sumario* siguiente:

Texto.—El rey del puñal, novela por don Manuel Fernandez

© Biblioteca Nacional de España

y Gonzalez.—El vapor, por don Javier Soravilla.—Honor de esposa y corazon de madre, novelá por don Ramon Ortega y Frias.—Pedancio Cafre: (Cuento que pica en historia). por don Pedro Palau y Masoni.—El Oficio de Difuntos: Aventura extraordinaria por don Pedro Escamilla.—El puñal de oro, novela por don Torcuato Tárrago.—La señora que viene á ménos, por don E. de Lustonó.—Causas célebres.—Seccion de actualidades: Revista de la semana, por don Torcuato Tárrago.—Variedades: Fabricacion de cachemires, por doña Robustiana Armiño.—Miscelánea.

Grabados.—El rey del puñal.—El Oficio de Difuntos *(dos grabados)*.—La señora que viene á ménos.

Se venden números sueltos al precio de UN REAL en Madrid y REAL Y MEDIO en provincias; y se suscribe en todas las librerías, ó bien dirigiéndose, con el importe de los números que deseen recibir, en carta á su editor D. Jesús Graciá, Encomienda 19, principal, Madrid.

***

El escultor Kietz de Dresde, ha hecho un busto del célebre maestro Ricardo Wagner, que segun los inteligentes es una obra de mucho mérito.

***

El jueves último ha tenido lugar en París la mil ciento representacion *du Pré aux Cleres*.

***

M. Michiels ha sido contratado de director de orquesta en el gran teatro bufo de San Petersburgo, en compañía de M.mes Van-Ghell, Andriani, Bonelli, Berthe Tegrand y Valeri.

***

Acaba de aparecer en Roma un nuevo periódico artístico titulado *Arte é Scienza*.

***

La ciudad de Nuremberg está próxima á juzgar una gran ópera nueva, en tres actos titulada *Philippine Welser* del compositor Polak-Daniels.

***

El maestro director de orquesta del teatro de Apolo señor Robres, ha compuesto una sinfonía para la noche que inaugure sus tareas.

***

En el número próximo nos ocuparemos de *El caballero andante*, obra estrenada el jueves en el teatro Español.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

París.—El 16 del corriente se ejecutó en el teatro Italiano, *Rigoletto* de Verdi, para el debut, del barítono Padilla, la Soprano Tagliana y el tenor Villa.

***

He aqui el programa del primer concierto popular dirigido por M. Pasdeloup el domingo último.

1.° Overtura de *Euryanthe* (Weber); 2.° sinfonía en *re menor* (R. Schumann); 3.° composicion para orquesta (F. Massenet); 4.° *Kamarinskaie*, aire ruso (J. Glinka); 5.° sinfonía en *do menor* (Beethoven).

***

Nueva-York. Uno de los teatros más antiguos del nuevo mundo, el *Heliday-Street-Theater* de Baltimore ha sido presa de las llamas á fines del mes último. Su fundacion se remontaba al año 1782 y á su inauguracion habian asistido Washington y Lafayette. En este teatro ha sido donde por primera vez se cantó en los Estados-Unidos el himno nacional *The starspangled Banner*, que tanto se popularizó despues.

A las dos de la mañana se apercibieron del incendio y pocos momentos despues, todo el edificio era presa de las llamas.

Se ignora la causa del siniestro.

***

Viena.—Las primeras representaciones del *Hamlet* de Ambrosio Thomas, Julio Barbier y Miguel Carré les han producido á sus autores por derecho de representacion la suma de 4.104 francos.

***

Colonia.—El primero de los diez grandes conciertos que anualmente se dan bajo la direccion de Ferdinand Hiller, tendrá lugar el 25 del corriente. Dos obras importantes están en estudio, *Scénes de l' Odyssée* de Marx Bruch y un oratorio, nuevo de Ferdinand Hiller.

***

París.—El sábado último tuvo lugar en el teatro de la ópera cómica la primera representacion en esta temporada de la antigua del repertorio *Ricardo corazon de leon*:

He aqui la distribucion de los papeles.

Richard	MM.	Duchesne
Blondel		Melchissédec
Williams		Neveu
Florestan		Bernard
Le sénéchal		Nathan
Charles Guillot		Parnolt
Urbain		Teste
Mathurin		Davoust
Antonio	Mmes	Nordet
Marguerite		Thibaut
Laurette		Isaac
Colette		Nadaud
Mathurine		Decroix
Beatrix		Rizzio

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE «EL ARTE.»

Cádiz.—D. M. M.—Recibido el importe de su primer trimestre.

Valladolid.—D. R. J.—Puede mandar el importe del trimestre en sellos.

Cádiz.—D. R. V.—Recibido el importe de su primer trimestre. No se ha publicado áun lo que desea.

Almeria.—D. J. A. M.—Se mandarán los números á las personas que nos indica.

Almansa.—D. F. S. M. y A.—Recibida la libranza y los sellos importe del trimestre.

ADVERTENCIA.

Rogamos á las personas que hayan recibido nuestros tres primeros números, y quieran suscribirse, avisen á esta administracion.

Imp. de EL ARTE, Correo 4, Madrid.

© Biblioteca Nacional de España

SECCION DE ANUNCIOS.

MÚSICA ESPAÑOLA DE ZARZUELA.

GRAN SUSCRICION SEMANAL Á PRECIO BARATISIMO.

La música española moderna, que se resume y compendia, digámoslo así, en la zarzuela, está ménos estendida en España de lo que merece. Aquí nos pagamos más de la música de ópera italiana ó de las piezas de canto ó de piano, de autor extranjero; y por cierto que esta preferencia, justificada cuando eran muy escasas las ediciones de música española, sería hoy una gran injusticia si continuara. ¿A quién se le oculta que los nombres de Arrieta, Barbieri, Gaztambide, Hernando Fernandez Caballero, Oudrid, Rogel, etc., etc., han elevado nuestra zarzuela á la altura de la ópera-cómica del país más adelantado, artísticamente considerado? ¿Quién ignora que el gran repertorio de nuestra zarzuela está lleno de piezas musicales admirables, no solo por el talento de sus autores, sino por sus excelentes condiciones para el canto ó el piano en los salones y aun para el estudio y distracion de las familias? Verdades son estas que no necesitan demostracion y en las cuales, por lo tanto, no nos detendremos.

Seguros, pues, del inmenso éxito que ha de obtener nuestro pensamiento, vamos á empezar una publicacion musical de la mayor importancia, no solo por su índole sino por la idea que nos proponemos de propagar y estender la música española para que todos los aficionados puedan conocer á fondo los tesoros que encierra. Trátase de dar á luz todo el repertorio de zarzuela, publicando las obras completas y en dos distintas ediciones, para canto y piano una, y para piano solo la otra.

Poseedora esta casa editorial de la mayor parte de las zarzuelas, dicho se está que tiene elementos como ninguna para llevar á cabo esta idea en las mejores condiciones para los suscritores. Porque nuestra idea no sería completa sino hiciéramos la publicacion á un precio fabulosamente barato, como nos proponemos, para ponerla al alcance de todas las fortunas. Hé aquí, pues, las

Bases y condiciones de la publicacion.

Las zarzuelas se publicarán completas. Empezaremos por las que constituyen el repertorio de los buenos tiempos de este espectáculo, á cuyo efecto ponemos á continuacion la lista de las primeras zarzuelas que han de ver la luz.

Se publicará semanalmente una entrega de cuatro grandes páginas de música, perfectamente grabada, ó sean 16 páginas al mes, ó 48 en un trimestre.

El precio de la suscricion será 8 rs. al mes en Madrid, 24 el trimestre en provincias, y doble precio en Ultramar; de modo que, aun tratándose de la mejor música española, solo costará

MEDIO REAL CADA PAGINA,

baratura sin igual que apreciarán nuestros suscritores, acostumbrados á pagar generalmente tres ó cuatro reales por cada página de cualquiera clase de música.

La publicacion empezará inmediatamente.

Queda, pues, abierta la suscricion en esta casa, Correo 4, almacen de música.

Las personas que quieran suscribirse no tienen más que enviar el importe en libranza ó letra de fácil cobro á la órden de los Sres. Villegas y Martin, con una nota en que conste bien expresado su domicilio y si quiere la edicion de canto y piano, ó la de piano solo.

He aquí la lista de las primeras zarzuelas que daremos á luz:

Grumete.—Los Diamantes de la corona.—Los Magyares.—Dominó azul.—Jugar con fuego.—Don Pompeyo en carnaval.—Si yo fuera rey.—El Juramento.—El Potosí submarino.—El Secreto de una dama.—Las bodas de Juanita.—Llamada y tropa.—El estreno de una artista.—Marina.—Una vieja.—Valle de Andorra.—Catalina.—Un sarao y una soirée.—Un Caballero particular.—El Vizconde.—Mis dos mujeres.—Sargento Federico.—Las amazonas del Tormes.—El Molinero de Subiza.—En las astas del Toro.—El jóven Telémaco.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.—Relámpago.—Proceso de can-can.—Amar sin conocer.—La cisterna encantada.—Campanone.—Dos coronas.—Entre mi mujer y el negro.—Luz y sombra.—Un pleito, etc., etc.

© Biblioteca Nacional de España